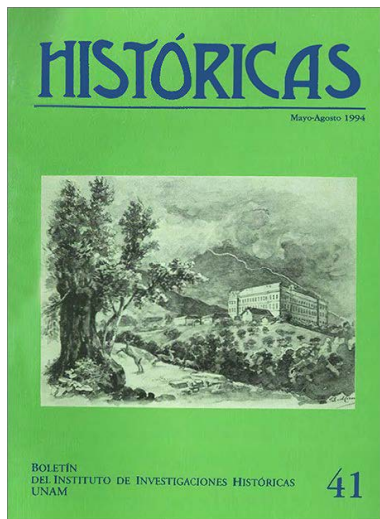




**Artículo:** Miguel León-Portilla, La filosofía náhuatl en sus fuentes , prólogo de Ángel María Garibay . Séptima edición . México , UNAM , 1993

**Autor(es):** Maynez, Pilar

**Revista:** Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

**Número:** 41

**Año:** 1994

**ISSN edición impresa:** 0187-182X

**ISSN de pdf:** [en trámite]

**Forma sugerida de citar:** Maynez, Pilar. "Miguel León-Portilla, La filosofía náhuatl en sus fuentes , prólogo de Ángel María Garibay . Séptima edición . México , UNAM , 1993" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 41 (1994): p. 50-51. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3836>

---

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

**Correo electrónico:** [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

---

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
  - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
  - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
- 



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



REPOSITORIO  
INSTITUCIONAL  
HISTÓRICAS  
UNAM

## □ RESEÑAS

**Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl en sus fuentes*, prólogo de Ángel María Garibay, séptima edición, México, UNAM, 1993**

En 1956 el Instituto Indigenista Interamericano publicó por primera vez *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* de Miguel León-Portilla, libro que por sus inéditos planteamientos y relevancia para la comprensión del universo indígena ha sido traducido al inglés, al ruso, al alemán y al francés.

Actualmente, después de haberlo reimpresso y reeditado en 1959, 1966, 1979, 1983, el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM lo saca a la luz una vez más con nuevas aportaciones.

El libro de Miguel León-Portilla presenta un problema central que se va dilucidando a través del pormenorizado análisis de los diversos testimonios que para ello se allega: ¿Hubo entre los antiguos mexicanos realmente un saber filosófico? La única forma de responder a este difícil cuestionamiento que implica la reflexión racional y profunda sobre el origen, el ser y el destino del hombre, según nuestro autor, se puede lograr mediante el examen detenido de las diversas fuentes que conservan el pensamiento indígena prehispánico, como el libro de los *Coloquios de los doce*, donde se confrontan dramáticamente dos distintas formas de concebir el universo; en algunos pasajes de la colección de *Cantares mexicanos*, donde se expresa la meditación solitaria del poeta que, al decir de Irwin Edman "es un comentador de la vida y la existencia", y en los *Huehuetlahtolli*, donde se exponen las ideas morales que rigieron la sociedad mexicana. También en códices como el *Borgia*, que describe la concepción náhuatl del universo con su centro y sus cuatro rumbos cardinales, o el *Vaticano A* que trata sobre los orígenes cósmicos, los trece cielos, los dioses y el calendario, así como en distintos monumentos arqueológicos como la impresionante escultura de la Coatlicue, donde se aprecia la concepción azteca del espacio cósmico y el rápido transcurso del tiempo que crea y destruye mediante la lucha, idea fundamental en la cosmovisión mexicana.

A lo largo de los seis capítulos que conforman esta importantísima obra, Miguel León-Portilla expone los distintos cuestionamientos existenciales que se formularon los *tlamatini-me*, los sabios nahuas dueños de la tinta negra y roja, de quien fray Bernardino de Sahagún dejó noticia precisa en su magna *Historia*, refiriéndose a ellos como a "filósofos".

En cada inciso encontramos la presentación del problema, seguida de una meticulosa disquisición fundamentada en los códices prehispánicos y coloniales, referencias arqueológicas y textos alusivos al tema en cuestión acompañados de su correspondiente comentario filológico. Siguen a estos seis apartados, los ahora ya tres apéndices que contienen en su lengua original los textos empleados a lo largo de su obra, un breve vocabulario filosófico náhuatl y,

por último, una sólida argumentación sobre la autenticidad de las fuentes a las que se allegó, apartado al que posteriormente nos referiremos.

A la pregunta planteada al inicio de su libro respecto a la posibilidad de la existencia de un saber filosófico entre los antiguos mexicanos, Miguel León-Portilla responde afirmativamente. Junto a la religiosidad de los aztecas enderezada a preservar el orden cósmico mediante las guerras floridas y los sacrificios, coexistió la profunda meditación de los *tlamatinime*, quienes se preocuparon por la transitoriedad y fragilidad de todo cuanto existe, sobre la mutabilidad de las cosas, sobre su inexorable fin y su posible trascendencia al más allá. Junto a las sangrientas manifestaciones condenadas por los frailes que tenían como fin primordial impedir el quinto cataclismo, coexistió en el mundo náhuatl la “divinización de las cosas”. Los *tlamatinime* expresaron con flores y cantos el sentido más profundo de la vida, las inquietudes más desgarrantes del ser.

Actualmente, y como hace casi cuarenta años, la respuesta de Miguel León-Portilla a esta interrogante continúa siendo la misma. En efecto, los nahuas reflexionaron acerca de los más profundos problemas existenciales del hombre como se puede observar en el examen detenido de sus fuentes, pero queda una duda por resolver: ¿Qué tan auténticos son los testimonios que se han utilizado para comprobar la existencia de tal saber?

En esta última edición, Miguel León-Portilla, con su característica escrupulosidad, incorpora un tercer apéndice titulado “¿Nos hemos acercado a la antigua palabra?” Este anexo al que califica de *apología fontium* es una reevaluación crítica de los testimonios orales que utilizó desde la primera edición de su trabajo. El objeto de incluir este nuevo aparatado es dar un mayor valor científico a sus planteamientos originales, pues algunos estudiosos han objetado la autenticidad de tales testimonios arguyendo que fueron trastocados al transvasarlos al alfabeto lineal.

Miguel León-Portilla insiste en que la oralidad nahua estuvo enraizada en las inscripciones y códices pictográficos y que el saber encerrado en los *amoxtli*, así como los monumentos arqueológicos son testimonios inobjectables para aquellos que niegan la posibilidad de conocer el pensamiento indígena prehispánico. En este sentido, y a manera de conclusión, el autor nos dice:

Afinar un auténtico sentido crítico-filológico, lingüístico, histórico..., debe ser la más importante consecuencia de las preocupaciones que han surgido en torno a la autenticidad de los textos mesoamericanos transcritos con el alfabeto. Negar genéricamente *a priori* su carácter testimonial equivaldría a imitar con veladas pretensiones críticas pero con parecida ingenuidad a los émulos a quienes Bernardino de Sahagún dio ya una respuesta contundente. Tenemos textos que se derivan de los viejos *amoxtli* de los nahuas y que son muestra del lenguaje propio de sus antepasados y obras que ellos hacían.

Pilar Máñez  
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM